

Evaluación Educativa en la enseñanza de la Baja Visión

Dra. Miladis Sintés Jiménez¹

1. Ministerio de Salud Pública, Matanzas, Cuba.

Resumen

En la investigación se aborda lo relacionado con la evaluación educativa que efectúa el profesor a los graduados de la carrera de medicina que realizan la residencia o especialidad en Oftalmología. Se seleccionó el tema: La Baja Visión, por la importancia que tiene para el diagnóstico y evaluación del paciente. La Baja Visión, también conocida anteriormente como Visión Subnormal, es la rama o disciplina oftalmológica que se dedica a la atención y rehabilitación del paciente con baja visión o ciego legal.

Palabras claves: Oftalmología, Motivación, Docencia.

Introducción

Con el presente trabajo pretendemos adentrarnos en los ineludibles temas de la Evaluación y su aplicación a nuestro tema de investigación: La Baja Visión para residentes y especialistas de Oftalmología.

En sentido general, toda nuestra existencia como seres humanos está signada por una constante evaluación que nos lleva a una regulación de la actividad. Puede considerarse una de las necesidades humanas más relevantes del individuo, porque está ligada a la formación de su identidad. Como parte de toda actividad humana constituye un proceso dinámico.

Es el proceso y resultado de juzgar la valía de un objeto o fenómeno de la realidad, en sus características esenciales, sus manifestaciones particulares, su devenir, estado de desarrollo actual y previsible, de acuerdo con criterios de referencia pertinentes a la naturaleza del propio objeto y a los propósitos que se persigan.(Tarifa, 2009)

Evaluar "es un acto de valorar una realidad, que forma parte de un proceso cuyos momentos previos son los de fijación de características de la realidad a valorar, y de recogida de información sobre las mismas, y cuyas etapas posteriores son la información y la toma de decisiones en función del juicio emitido" (Pérez y García, 1989).

La evaluación es un proceso reflexivo, sistemático y riguroso de indagación sobre la realidad, que atiende al contexto, considera globalmente las situaciones, atiende tanto a lo explícito como lo implícito y se rige por principios de validez, participación y ética. Evaluar implica valorar y tomar decisiones que impactan directamente en la vida de los otros. Toda evaluación se efectúa en base a:

Objetivos

Objeto: aquello que se evalúa

Acciones: interacción del evaluador con el objeto

Procedimientos y medios para dicha interacción

Un orden

Condiciones adecuadas

Resultados

Además incluye determinadas fases: orientación, ejecución, control y regulación

Desde el punto de vista docente, la evaluación también se ejerce y es necesaria. Esta constituye un apasionante tema justificado por su complejidad y relativa falta de consenso en su aplicación.

La educación es entendida como "un proceso sistemático destinado a lograr cambios duraderos y positivos en las conductas de los sujetos sometidos a una influencia, en base a objetivos definidos de modo concreto y preciso, social e individualmente aceptables, dignos de ser sufridos por los individuos en crecimiento y promovidos por los responsables de su formación" (Lafourcade, 1973)

Dentro de la Baja Visión como subespecialidad, al extender todos estos conceptos, observamos una evaluación no adecuada de la misma ya que a nuestro juicio, se aborda desde un punto de vista reduccionista y cuantitativo fundamentalmente.

Pero para un adecuado entendimiento explicaremos esto.

La Baja Visión, también conocida anteriormente como Visión Subnormal, es la rama o disciplina oftalmológica que se dedica a la atención y rehabilitación del paciente con baja visión o ciego legal.

Para La OMS, quedan claramente establecidos conceptos tales como:

Débil Visual: Es aquella persona que tiene una visión de 0,3 hasta percepción de la luz en su mejor ojo, con una corrección óptica y/o tratamiento médico y quirúrgico y/o campo visual menor de 10° pero que utiliza o es capaz de utilizar ese resto visual para planear y ejecutar una tarea.

Ciego legal: Se basa en el anterior concepto pero con la variación en la cantidad de visión, la cual es igual o menor de 0,1 y/o campo visual de 10° o menos.

Ciego es aquel paciente que no tiene ni percepción, ni proyección de la luz en ninguno de los dos ojos. Estos importantes conceptos se pueden encontrar en Apuntes sobre rehabilitación visual, 1998, página 15, Morey, 2005 en la página 2, así como en el Programa de prevención de ceguera, 2005, páginas de la 7 a la 9.

Es fácil entender entonces la poca aceptación entre los profesionales de la oftalmología, si valoramos el regocijo que causa, por ejemplo; el devolver la visión a un paciente ciego por Catarata al cual operamos y escasas horas después de dicha cirugía recupera totalmente su visión.

Es por ello que se considera que se trata de una visión reduccionista de la especialidad donde no se toma en cuenta la potencialidad de la rehabilitación del paciente como ser humano.

Esto se expresa en el poco número de especialistas que ejercen la Baja Visión y en el rechazo de los residentes a la misma, al considerarla poco importante y frustrante en la práctica diaria.

Como expresamos anteriormente se tomó como objetivo de la presente investigación aplicar los conceptos de la Evaluación Educativa en la enseñanza de la Baja Visión y desarrollar los mismos como base para el diagnóstico y ejecución de actividades encaminadas a mejorar el ejercicio de la misma.

Desarrollo

La evaluación educativa no es sinónimo de examen, o calificación.

Al calificar damos una nota, reducimos al número todo el resultado de un proceso. La nota juzga sumaria y concluyentemente un proceso continuo y no da cuenta de las fortalezas y las debilidades del aprendizaje del alumno, de su potencialidad para aprender. (Tarifa, 2009)

Es necesario entender que tiene otras dimensiones de control, medición, calificación y comprobación, que a su vez no se limita solo al evaluado, sino que incluye una evaluación al profesor a la institución y al currículo.

Para quien se dedique al ejercicio de la Baja Visión, es necesario enseñarla dándole un abordaje desde un paradigma socio crítico, evaluándola en base a las funciones de la Evaluación Educativa: Formativa y Sumativa., según Scriven la función formativa es una parte integrante del proceso de desarrollo (de un programa, de un objeto), que proporciona información continua para planificar y para producir algún objeto y se usa, en general, para ayudar al personal implicado, a perfeccionar cualquier cosa que esté realizando o desarrollando (Michael Scriven, 1967).

La función sumativa, en cambio “calcula” el valor del resultado y puede servir para investigar todos los efectos de los mismos y examinarlos comparándolos con las necesidades que los sustentan. (Tarifa, 2009)

Para el residente, al evaluar la subespecialidad, encuentra que solamente se le dedican dos semanas para su dominio y para el profesor, saber que es difícil practicarla y enseñarla en este corto tiempo, hace evidente la desmotivación por ella, además del tiempo y esfuerzo que conlleva la rehabilitación de cada paciente, como hemos planteado anteriormente.

Tanto en el currículo de la especialidad como institucionalmente, está reconocida como una de las especialidades que es necesario ofertar a la población, dándole un valor justo, cualitativa y socialmente justificado, pero que se extravía su propósito por inadecuadas valoraciones. Por tanto encontramos su punto débil en los dos primeros elementos (estudiantes y profesores) y a ellos se debe dedicar mayores esfuerzos.

Dentro de las funciones de la Evaluación educativa se encuentran las de ser educativa, instructiva, desarrolladora, diagnóstica y controladora. (Tarifa, 2009)

Dentro de las funciones pedagógicas de la Evaluación, además, se encuentran las de creación de un ambiente escolar, de reforzamiento del aprendizaje, de recurso de individualización, de orientación, pronóstico, ponderación del currículo, socialización profesional, formación de valores y actitudes, estimulación y motivación del aprendizaje, investigativa, entre otras. (Ginoris, 2006)

Al tratar de desarrollar un diplomado en esta especialidad consideramos necesario evaluar los conocimientos que sobre el tema se poseen, de forma tal que se alcance un diagnóstico orientador y de pronóstico. Además se considera imprescindible, tener en cuenta los criterios que poseen los evaluados sobre los temas a evaluar, de forma tal que se tenga en cuenta el modelo cualitativo.

Este es básicamente formativo, le interesa menos evaluar los resultados y más los procesos, no siempre manifiestos y previstos, que se desenvuelven a mediano y largo plazo, le interesa evaluar la singularidad y las diferencias a través de un diseño evaluativo que cambie progresivamente según el contexto, las personas y las circunstancias, pretende valorar, por los evaluadores, las interpretaciones, juicios, motivaciones, necesidades e intereses de los evaluados para comprender lo que estos precisan para entender y resolver situaciones docentes y existenciales. (Tarifa, 2009)

Basándonos en esto y teniendo en cuenta los resultados, se plantea desarrollar un diplomado, encaminado a perfeccionar la enseñanza de la Baja Visión, de manera tal que, como un proceso dinámico de intercambio y retroalimentación, según el momento en que se desarrolle y teniendo en cuenta las particularidades de los estudiantes, se logre una adecuada motivación y por tanto una práctica más sensibilizada con aquellos pacientes discapacitados.

De esta manera al finalizar dicho diplomado, se alcance en los diplomantes un adecuado nivel para una evaluación más justa sobre las necesidades de la práctica de la especialidad.

Conclusiones

La evaluación, vista como proceso, contiene la obtención sistemática de información o evidencias sobre el objeto que se ha elegido al efecto y la emisión de un juicio fundamentado sobre dicho objeto. La mayoría de los autores reconocen estos dos procesos o aspectos básicos, mínimos, de la evaluación. De modo sintético Guba y Lincoln (1981), definen a la evaluación como una actividad compuesta de descripción y juicio. (Tarifa, 2009)

Si con nuestra investigación se logra que los residentes y especialistas de Oftalmología alcancen el máximo de información sobre el tema: La Baja Visión, y basados en esta información se logra motivarlos y de esta forma cambiar el juicio errado sobre la misma, de forma tal, que su juicio se transforme en uno más adecuado, se logrará el propósito de redimensionar la especialidad. De esta forma no quedará relegada al papel de que es como

“el coche escoba” de las carreras ciclísticas (Vélez Lazo, 1998); recogiendo a los pacientes con un resto visual aprovechable y que han agotado todas las posibilidades de tratamiento.

Bibliografía.

1. Adanay Morey, López.../et al./. 2005. Causas de Baja Visión en la Provincia Matanzas.
2. Apuntes sobre la rehabilitación visual. 1948. Madrid. p. 49.
3. Argentina. Ministerio de Salud Pública. 2005. Programa de prevención de ceguera.
4. Colomba, Nancy.../et al./. 1973. Evaluación, nuevas concepciones. Disponible en: cawangler@hotmail.com
5. Lafourcade, Pedro D. 1973. Evaluación de los Aprendizajes. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, S.A
6. Ginoris Quesada, Oscar; Addines Fernández, Fátima. 2006. Didáctica general. La Habana, Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.
7. Jack, H., 2003. *Engineer On A Disk - Manufacturing Integration and Automation* [on-line], Descargado: marzo 30 de 2006, Grand Valley State University, Allendale, MI (USA), Disponible en: <http://claymore.engineer.gvsu.edu/eod/pdf/automate.pdf>.
8. Özel, T.; Nadgir, A., 2002. Prediction of flank wear by using back propagation neural network modeling when cutting hardened H-13 steel with chamfered and honed CBN tools, *International Journal of Machine Tools & Manufacture*, 42 (3), p. 287 - 297.
9. Pérez Juste, Ramón; García Ramos, José Manuel. 1989. Diagnóstico, evaluación y toma de decisiones. Serie: Tratado de educación personalizada. Madrid, Ediciones Rialp, S.A. Tarifa Lozano, Lourdes. 2009. Conferencia de Evaluación Educativa. Matanzas. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, CEDE.
10. Tápanes, R., 2005. *Aplicación de la optimización multiobjetivo del proceso de torneado*, 83 h. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias. Universidad de Matanzas, Matanzas (Cuba).
11. Trott A.R.; Welch, T., 2000. *Refrigeration and air-conditioning* (Third edition), Butterworth-Heinemann, Oxford (Reino Unido), 377 P.